

DE TODO EL MUNDO

Lachenal irá al Ruwenzori

Louis Lachenal, que como se sabe fué el compañero de Maurice Herzog en la conquista del Annapurna, salió, en los últimos días del pasado mes de Mayo, con dirección al Congo Belga. Lachenal dará una serie de conferencias sobre la conquista del Annapurna, recorrerá después las orillas del lago Tanganyika y finalmente intentará la ascensión al Ruwenzori que, con sus 5.125 metros de altura, es la segunda cumbre de Africa.

En busca del Arca de Noé

Una expedición francesa patrocinada por el Museo Nacional de Historia Natural, y dirigida por Jean de Riquer, se encuentra ya camino de Asia Menor, donde se propone localizar los restos del Arca de Noé que según se supone se conservan en un glaciar del Monte Ararat. Forman también parte de la expedición Fernand Navarre y Raymond de Zubili. Antes de emprender el viaje los expedicionarios visitaron Lourdes, recibiendo allí la bendición del obispo de Tarbes y Lourdes.

Expedición al Chacaraju

Lionel Terray, reciente vencedor del Titz-Roy, se encuentra en Lima, ha donde ha marchado para tomar la dirección de una expedición que se propone escalar la cima más elevada de la Cordillera Blanca.

A la cabeza de un grupo franco-holandés atacará sucesivamente el Nevado Pongos, 5.700 metros; el Huansan, 6.390 metros y finalmente el Chacaraju que, sobrepasando los 6.000 metros, está considerado por los alpinistas que lo conocen como uno de los picos más terribles de la Cordillera Blanca del Perú, debido a que por todos sus lados está rodeado de imponentes paredes de hielo con gigantescas cascadas de «seracs».

Escalada del Pico King

La cima invencida más alta de la América

del Norte ha sido alcanzada por cuatro estudiantes de la Universidad de Alaska.

La montaña, que se encuentra en las proximidades del río Ykon, tiene una altura de 5.139 metros y fué conquistada el día 6 de junio.

Las expediciones al Himalaya

Con el comienzo de los monzones, que por cierto este año se han adelantado a las fechas normales, se puede dar por terminado el primer periodo favorable para las ascensiones en el Himalaya, meses de abril, mayo y primera quincena de junio, y para estas fechas todas las expediciones se encuentran ya de regreso. Como ya se pueden suponer nuestros lectores, las noticias que de allí llegan se reciben con notable retraso, debido a los difíciles medios de comunicación. Pero vamos a dar un avance, que esperamos ampliar en nuestro próximo número, de los resultados obtenidos por las diferentes expediciones.

La de mayor interés era, sin duda alguna, la suiza al Everest; en primer lugar por tener por objetivo el asalto a la primera montaña del mundo y en segundo lugar por ser además la primera expedición a dicha montaña por alpinistas no ingleses. Nuevamente la montaña ha resultado vencedora y el hombre ha regresado derrotado. Ignoramos, por no haber recibido ninguna noticia, los resultados de una expedición rusa que según parece tenía intención de atacar el Everest en esas mismas fechas, pero por la cara opuesta a la vía seguida por los suizos, es decir, por donde hasta ahora se intentaban todos los asaltos.

En la última quincena del mes de abril, los expedicionarios suizos se encontraban ya en el punto base de salida, en Nanche, a 3.000 metros de altura. El campamento base situado junto al glaciar de Khumbu se estableció el 23 de abril y al día siguiente comenzó la ascensión a lo largo de su morrena central, logrando situar el campamento I a 5.254 metros de altitud, al pie de una formidable barrera glaciaria de más de 300 metros de altura que guarda la entrada a la «Combe». El 26 de abril el

equipo de asalto atacó esta barrera, con peligro de ser alcanzado por los aludes que continuamente amenazan el flanco oeste del promontorio que domina el paso de Lho-la. El grupo de asalto pudo lograr un emplazamiento seguro, para pasar la noche, a media altura de la barrera, siendo instalado allí el campamento II. René Ditter y André Roch, que componían el grupo de asalto, pasaron el día 27 el punto extremo alcanzado por la misión de reconocimiento de Shipton el año anterior y establecieron el campamento III, de donde esperaban iniciar la fase de asalto final. Después únicamente se ha sabido que el mal tiempo detuvo allí al grupo de asalto, obligándole finalmente a retroceder e ignorándose el punto más elevado alcanzado por la expedición.

Por su parte la expedición de Eric Shipton, que intentaba conquistar la cima del monte Cho-oyu, de 8.152 metros, que se encuentra en el macizo del Everest, ha renunciado igualmente a la conquista y está ya de regreso.

Los franceses, por el contrario, han obtenido otra nueva y magnífica victoria ya que, según noticias de última hora, han logrado conquistar la montaña que se proponían, el Chaukamba, de 7.138 metros de altitud, situada en el Garwal-Himalaya. Esta montaña la intentaron escalar los suizos en el año 1938, siendo vencidos en su intento. Ha sido escalada ahora por su cara norte-oriental.

La expedición, compuesta por Victor Russenberger, de 26 años; Lucien Georges, 26 años; Gerard Géry, 29 años; Edouard Frenodo; la señora Louise Plowier, enfermera y Guy Lacame, estableció su campamento base en el flanco izquierdo del glaciar de Baghirath, a 4.700 metros de altitud. El asalto comenzó el 9 de junio: Un equipo conducido por Lucien

George montó el campamento I a 5.200 metros de altitud; al día siguiente el campamento II era instalado a 5.900 metros. Después de permanecer en este campo 24 horas reemprendieron la ascensión el día 12 para colocar el campamento III a 6.400 metros de altitud.

Al mismo tiempo otro miembro de la expedición abandonaba el campamento I en la mañana del día 12, alcanzando el campo III por la tarde. Durante la mañana del 13 vio dos siluetas que lentamente avanzaban hacia la cumbre.

La escalada final se realizó con mal tiempo, pero a pesar de que, durante los días de la subida, un campamento fué aplastado por un alud y que las últimas nevadas dificultaron grandemente el estado de la montaña, finalmente fué vencida.

El hombre de las nieves

La expedición suiza de Wyss-Dunant al Himalaya ha encontrado nuevamente huellas del «hombre de las nieves». Parece que este misterio ha quedado completamente aclarado, pues afirma el jefe de la expedición que las famosas huellas se deben, sin ninguna duda, a una familia de plantígrados. Las huellas que miden de 25 a 30 cms. de largo por 12 a 15 cms. de ancho, y que según la edad del animal pueden alcanzar hasta 35 cms., están perfectamente alineadas y han sido estudiadas minuciosamente.

Indica que estos animales marchan en familia y avanzan como los alpinistas, es decir, que el que va detrás pisa en la huella hecha por el precedente.

Queda pues desmentida definitivamente la hipótesis de la existencia del «hombre de las nieves», el famoso «yetis» que, según los indígenas, se alimentaba de seres humanos.

